

Lealtad.

**Dr. Enrique Domville*

Proviene del latín “legalis” que significa respeto a ley.

¿Qué es la Ley? Se define como regla o como norma, se trata de un factor constante e invariable de las cosas que nacen de una causa primera. Se puede decir que limitan el albedrío, para cumplir con normas de actos que van en contra de la sociedad, y en apego a las libertades de cada uno de acuerdo a la transgresión del hecho, merece el inculpado ser oído y así buscar el hecho fundamental que es la impartición de justicia.

La costumbre siempre ha impuesto normas sociales con características éticas y morales, sobre todo con la intención de guardar un equilibrio entre el actuar de los seres para una sociedad en paz, sin agresiones entre unos y otros.

Esto en un contexto muy genérico, ya que en realidad existe un código de lealtad que en primera instancia, es la definición personal del actuar, considerando siempre los resultados del mismo en cada uno, con el albedrío se sabe si lo que decide está bien o mal y no necesariamente legal.

Por lo que, la primera lealtad es con uno mismo, con su conciencia y su congruencia del pensar y el hacer, a esto le llamamos honestidad que es un valor que se acomoda desde siempre al provecho personal de los decires y de las acciones en las que caben todos los grupos que piensan con libertad, siendo su primera premisa como lo dijo Hipócrates antes de nuestra era, “Lo primero es no hacer daño”. Desde siempre el beneficio personal, la ambición y el egoísmo han sido y serán enemigos de la sociedad, procurando favores, que de continuo sirven a unos y quitan a otros.

Hemos creado un mundo de inequidad e injusticia, siendo la mentira un argumento usado en toda comunicación en que los fines no son transparentes y ocultan los verdaderos motivos.

En otro aspecto, el silencio te puede hacer cómplice de hechos o acciones que no transgredan las leyes escritas, pero si lesionan, en el sentido de las relaciones afectivas y emotivas entre dos o más seres.

Los derechos personales terminan cuando inician los del vecino, de ahí que muchos grandes en la historia lo han mencionado en muchas ocasiones, con frases como la que dice, no hagas lo que no quieres que te hagan o cada ser es importante por tener dignidad.

La complejidad de cada uno en su interior nos permite el visualizar sobre la realidad de las acciones, están entre lo que está bien o está mal, olvidándome de la lealtad tengo pensado con la costumbre malsana del deseo y la ambición, o en otro caso siendo cómplice con el silencio de actos que no deben ser, se hacen con un proteccionismo a la persona que cometió el yerro y queremos que no sufra consecuencias y que evada la realidad del acto, que lo convierte en deshonesto y pierde esa virtud.

Como sinónimo la lealtad es nobleza, rectitud, honradez, honestidad entre otros valores. El grave problema de considerarnos inmunes o estar tan acostumbrados a vivir en medio, de la posibilidad de llevar a cabo un acto de corrupción sin consecuencias, es que se torna en una forma de vida, la cual pone una venda a nuestra conciencia y nos permite llevar una vida que no es la que debiera.

En la historia existen numerosos ejemplos de fidelidad a la conciencia, como es el caso de Sócrates, quien prefirió la cicuta al hecho de aceptar que estaba corrompiendo a la juventud, o como Tomás Moro, quien fuera decapitado por no aceptar a Enrique VIII como representante único de la Iglesia en Inglaterra.

Tenemos en la historia mártires fieles a sus ideas y a no aceptar imposiciones fuera de los derechos del ser.

Los animales que consideramos domésticos forman un vínculo de lealtad con sus amos por una relación de tolerancia y cariño, en especial perros y caballos.

***Comisionado de Bioética del Estado de Oaxaca
Emilio Carranza No.1221 Col. Reforma, Tel. (951) 5026588**

Email: combioeticaoax@gmail.com



Comisión de Bioética del Estado de Oaxaca



@bioeticaoaxaca